

FRATERNIDAD ROSA - CRUZ DE COLOMBIA BIBLIOTECA - BOGOTÁ

EL PODER CURATIVO O LA GRAN PANACEA

- Distribución gratuita -

El instinto de conservación, o deseo de permanencia, es innato en todos los seres vivientes, desde el unicelular infusorio hasta el hombre.

Y lo tienen acentuadamente aún los humanos que en una o en cualquiera forma alardean de desprecio por la estabilidad de su organización, tales como los mal llamados místicos religiosos y los que afrontan audaces peligros.

Los místicos dicen despreciar la vida física, pero en la ilusión de conquistarse otra eterna de cabal felicidad. Por consiguiente, cultivan mayor apego a ella que los demás hombres.

Quienes fingen desinterés por la vida y desafían peligros, son megalómanos que buscan por medio de desplantes cualesquiera hacerse inmortales en el recuerdo de la posteridad. De todos modos, el deseo de existencia impulsa siempre a los hombres a obrar en todo sentido.

También hay el tipo humano en el cual el amor a la vida se manifiesta en doble polaridad, en parte mística y en parte megalómana. Desprecia el peligro contra la vida física en la esperanza de conquistar una situación paradisíaca, al mismo tiempo que busca la inmortalidad histórica.

¿Cuál será, pues, la raíz de este sentido de permanencia, ya que, como dejamos visto, todos los hombres sin excepción alguna luchan por la vida, y, en consecuencia, por la inmortalidad?

El sentido de permanencia nace en la raíz misma del Sér. Y es que el Sér es la vida, la inmortalidad. La vida es eterna; la vida en sí, como tal no cambia; lo cambiante está en los organismos que la expresan.

El sentido de la vida es-sentido de Inmortalidad.

A veces, quienes luchan y no realizan sus aspiraciones, desean el proceso de transformación impropiamente llamado muerte, pero a lo que en verdad aspiran subconscientemente es a un cambio de estado, mas nunca a la destrucción, a la negación, al acabóse del Sér.

La vida sólo es vista, oída, sentida, a través de sus efectos, como la electricidad que únicamente nos muestra sus fenómenos. El nóumeno o substractum de lo manifestado no está sometido a la relatividad de los razonamientos, pero su evidencia es sentida por todo ente racional.

Los filósofos, los científicos, los investigadores, tratan de ir a través de la multiplicidad formal hasta el nóumeno, hasta la fuerza íntima, hasta la Vida.

Las religiones tienen por objeto rendir culto a la Vida. Algunas la llaman Dios; otras, Espíritu; otras, Gran Todo: La vida es la Unica Realidad: en ella todo "vive, se mueve y tiene su sér"; en su seno se transforman las cosas y se suceden los estados, en busca de la actualización de la conciencia en los seres.

La única diferencia entre los materialistas y los espiritualistas, está en que los primeros rinden culto a la Vida como fenómeno y los segundos como nóumeno, pero siempre es Ella el centro de interés para todos los estados y condiciones humanos.

"Cuando hombres de diferentes creencias religiosas se pelean por sus relativos conceptos acerca de Dios (La Vida) obran con tanta inconsciencia como obrarían un francés, un español y un inglés, porque uno sostuviera que la prenda de vestir que cubre la cabeza es chapeau, el otro que es sombrero, y el último que es hat". Esta imperdonable locura de discutir términos en sentido religioso ha sido la causa de las cruentas guerras que han ascalado al mundo.

Es una sola Vida, no importa que en la India se le llame Parabrahman, en Arabia Alá, en Europa y América Dios, que para los filósofos sea la Verdad, para los científicos la Causa, para los místicos el Espíritu, para los materialistas la Naturaleza, y así sucesivamente según el estado mental que a cada sér humano caracterice. Lo cierto es que, denomínese o nó, la Vida ES, siendo los seres modalidades en los cuales Ella se hace ostensible a nuestros limitados sentidos.

Dejamos enunciada una breve consideración filosófica respecto a la Vida. En seguida la estudiamos en sus relativas expresiones o manifestaciones.

La vida orgánica es la actividad físico-química de los

elementos impulsados por el anímico potencial de la universal Vida que los interpenetra.

Aunque es imposible conservar eternamente un organismo, no lo es mantenerlo sano y fuerte hasta que llegue el momento de su desintegración natural, evitándole, los estados anormales llamados enfermedad.

Desde que la humanidada existe, los hombres de pen samiento definido han aspirado al hallazgo de una panacea que cure las enfermedades y sostenga el ritmo vital,

Y, sin embargo, esa panecea se halla al alcance de cada individuo.

Pero el egoísmo dirá que al descubrirla sería lo mejor ocultar su conocimiento para explotarla y hacerse a fortuna económica, como si por tal procedimiento se consiguiera la felicidad.

El Sol es la "Gran Panacea", o, mejor dicho, es la Fuente de toda vida, por lo menos en lo que se refiere a nuestro sistema planetario.

Todo lo que vemos en derredor, vehículos de la vida, no es más que energía solar especializada, orientada para cumplir determinada finalidad. Las plantas, los animales y los hombres, viven gracias a la energía que emana de aquel divino manantial.

Ahora bien, los seres humanos necesitamos aprender a utilizaria conscientemente, en cada caso, y la modificación que de ella sea necesaria para el sostenimiento vital.

Un exceso de civilización mal entendida ha venido alejando a la humanidad de la naturaleza. De ello se deriva una gran cantidad de miserias para el género humano. Por consiguiente, el regreso consciente a la Madre Natura, nos ha de dar vida, salud y felicidad.

Una vez perdida la salud por los errores cometidos al quebrantar las leyes naturales, hemos de valernos del arte para recuperarla, y además, para adoptar métodos de mayor armonía con el ritmo que rige la particularizada existencia.

No hay ningún laboratorio que pueda reemplazar a la naturaleza.

Las plantas son el único laboratorio alquímico que dosifica y específica las sustancias convenientes a los animales y al hombre como alimento y como medicina regeneradora. Porque acumulan directamente la luz y el magnetismo solar en series de ondas necesarias para el sostenimiento de los demás seres, sin que en esta maravillosa labor exista ningún artificio, puesto que sólo obra el poder de la "Gran Paneca Universal", fuente de toda vida y raíz de toda energía.

Damos a continuación algunos tratamientos para la curación de las enfermedades más graves. Quien desee ilustración más extensa, consulte nuestra obra: "El Secreto de la Salud y la Clave de la Juventud".

SIFILIS

La sífilis es la enfermedad que más destrozos está provocando en la raza, y talvez la más fácil de curar cuando se recurre a la anturaleza, pero la más difícil y molesta cuando por ignorancia nos atenemos a los tan anunciados específicos, fabricados con el sólo objeto de esquilmar a los anonadados pacientes. No es una garantía

en modo alguno el uso de las inyecciones a base de cianuro de mercurio, sustancia destructora, que no sólo no cura en verdad, sino que intoxica el organismo, cristaliza los huesos y acaba con la virilidad.

Daremos fórmulas con plantas de diferentes climas para mayor facilidad de los enfermos:

1*—Zarzaparrilla (Smilax oficinalis) 30 gramos (una onza) Gualanday (Jacaranda gualanday) 15 gr. (media onza) Se cuece todo en un litro de agua, sin azúcar, y se toma un vaso en ayunas y sobre cada comida, hasta obtener ia cura.

z?—Jarilla (Stevia giutinosa) 30 gramos.

Moradita (Cuphea Seerpilifolia) 15 gramos.

Se prepara y se toma como la anterior.

Con cualquiera de estas dos fórmulas el paciente debe comer ajos crudos, empezando con un diente en cada comida y aumentando la cantidad a medida que el organismo se vaya habituando. Comer muchas naranjas y darse bafíos de sol, ojalá desnudo. La naranja tomada en cantidad no menor de 30 diarias, puede curar también la sífilis siempre que el paciente abandone el alcohol, el tabaco y las carnes.

BLENORRAGIA (vulgo: gonorrea)

La blenorragia es hoy una de las mayores plagas sociales. El 90 por ciento de los varones y el 60 de las mujeres han sido contaminados. En esto no exageramos, pues nuestra dedicación a curaciones por medio de las plantas nos ha dado este dato desconsolador.

Debería establecerse una lucha efectiva para evitar

su intensificación alarmante. Ella acaba con las energías mentales y morales del infectado. Además, éste afecta moralmente a quienes con él conviven, y materialmente a su esposa, y su descendencia, que entonces hereda degeneración; o es un verdadero peligro social, como los asesinos, los locos furiosos, como la peste, como el fuego, en sus lances donjuanescos.

Aunque la blenorragla y la sífilis no son exactamente lo mismo, sí puede decirse que se dan la mano en su obra destructora, pues la una favorece el desenvolvimiento y progreso de la otra. Todo cuanto se haga por combatirlas será poco, dado el auge demoledor que tienen en esta época de civilización mal entendida.

¿Tiene por los sistemas comunes tratamiento eficaz la blenorragia? La respuesta del médico sincero será siemore negativa, sobre todo en el caso del facultativo experimentado que no ha visto más que fracasos y ningún resultado definido.

El llamado especialista en venéreas hace uso de po derosos astringentes para contrarrestar los síntomas de la enfermedad a fin de complacer a su cliente y garantizarle curación, a sabiendas de que tal cosa es sólo aparente.

Hay plantas de suficiente energetismo para curar ra dicalmente la blenorragia. Están demasiado experimenta das y demasiado probadas en su definida y absoluta eficacia. Mas, es preciso advertir a los enfermos lo siguiente La blenorragia no se cura en dos, en quince, ni en veinte días; pero sí con un tratamiento persistente en un lapso de uno a tres meses según la gravedad del infectado, y se-

gún que tenga o no sífilis. Si al mismo tiempo que hay blenorragia hay sífilis, no se cura la primera mientras no se cure la segunda. De no haber sífilis, es lógico que la curación es más sencilla. Ambas enfermedades se curan exclusivamente por medio de enérgicos depurativos. El paciente ha de saber que en los primeros días de tratamiento, aparentemente la enfermedad se agrava, pero ocurre entonces que se verifica la eliminación de todas las materias morbosas que infectan el organismo.

Si hay sífilis y blenorragia, se pueden curar al mismo tiempo con una de las fórmulas antes indicadas, y comiendo en abundancia naranjas y ajos crudos. El atacado de blenorragia que desee una curación rápida, debe abstenerse de toda unión sexual hasta que se halle en perfecta curación, en beneficio de sí mismo, y para no convertirse en vehículo de transmisión de tan espantoso morbo.

La blenorragia, cuando no hay sífilis, se cura con la siguiente fórmula: Raíz de romaza, también llamada lengua de vaca o ruibarbo en algunas partes (Rumex patientia): 15 gramos (media onza), igual cantidad de marrubio (marrubium vulgare); se cuece todo en un litro de agua y se toma una taza en ayunas y sobre cada comida. Comer ajos crudos y naranjas en gran cantidad.

TUBERCULOSIS (Tisis)

La llamada peste blanca es una enfermedad perfectamente CURABLE. ¿Será esta afirmación hija de la fantasía, nacida al calor de un entusiasmo carente de comprobaciones? No, absolutamente no. Quien tal afirma posee experiencia suficiente, ya que su cariño por las ciencias naturales lo ha llevado a resolver este problema y muchos otros de trascendencia para la raza. La experiencia de muchos casos ha probado sin ninguna duda la realidad de lo que vamos a exponer.

Antes de entrar en la descripción del plan o sistema práctico para curar la tisis, diremos algo suficiente para mostrar en forma suscinta la base científica de nuestras afirmaciones.

El organismo humano está constituído por células. Las células son conglomerados de potencias atómicas de diferente orientación en su estructura (especializadas, como dicen los biólogos), según la parte del organismo a que sirvan. Las constituyentes del hígado están ajustadas a determinado trabajo o función, que exige que su modo de ser y vibración sean muy diferentes a los de las que integran el corazón, los pulmones, los riñones, los huesos etc. Sin embargo, todas están gobernadas y dirigidas por un poder central llamado VITALIDAD. Esta es una poderosa energía que circula por la sangre. Y la sangre la toma por dos vías: una físico-química y otra etérica. Los elementos físico-químicos llegan a ella por el proceso de la digestión; los etéricos, por la actividad respiratoria. De estas dos importantes funciones, la respiratoria es la más importante. Un sér humano puede vivir muchos días sin comer, y apenas algunos segundos sin respirar.

Esto dicho, comprenderemos por qué la tuberculosis es una enfermedad consuntiva (que consume), pues al no ser oxigenada debidamente la sangre, todos los órganos se van debilitando progresivamente.

Veamos otro aspecto importante.

La Vitalidad, energía fundamental de todo organismo, es renovada de su natural desgaste por las "vitaminas" (nótese la similitud de sentido entre vitalidad y vitaminas), que el organismo extrae de los alimentos ingeridos, y por el oxígeno, como acabamos de decir. De tal suerte que de la perfección en las dos principales funciones orgánicas, respiración y digestión, depende la buena salud.

Siete vitaminas han sido estudiadas. La experiencia ha probado que la ausencia de una o, peor, de algunas, es causa de enfermedad. Pues bien, la tuberculosis proviene de la deficiencia de algunas principales vitaminas, entre las que resaltan la "B" y la "D".

La Madre Naturaleza posee en su seno todos los elementos necesarios para la conservación de sus organismos. Pero resulta que los humanos al apartarse de ella, a menudo rompen el equilibrio y se causan múltiples males. Pero aún después de roto el equilibrio podemos recuperarlo si para ello nos valemos del arte.

El conocimiento de la botánica, sobre todo en su aspecto medicinal, es algo atrayente por las maravillas que de ello resultan en el campo práctico, experimental. Cada día nos convencemos de la inútil vanidad de los que quieren suplantar a la naturaleza. Los hombres verdaderamente aventajados no han echo otra cosa que estudiarla, para sacar de sus fuentes inexhaustas manantiales de energía.

Los laboratorios artificiales no podrán suplantar jamás al laboratorio natural.

Las plantas son el verdadero laboratorio en que se dosifican y especifican los elementos químicos y se trasmutan en energías bioquímicas que sirven a los reinos superiores para obtener energía, vida y salud.

La común y despreciada planta llamada "Verbasco" o Barbasco (Verbascum thapsus L.), muy abundante en la Sabana de Bogotá, y en la mayor parte de la República, es medicina específica infalible para la curación RA. DICAL de la tuberculosis o tisis. Para conseguir tan maravilloso resultado sólo se necesita hacer infusiones de hojas de la planta a razón de 15 gramos (media onza) para un litro de agua, sin azúcar, y tomar una taza en ayunas y sobre cada comida. Además, el tuberculoso debe comer berros y ajos crudos en ensalada, en la mayor cantidad posible, ya que estas plantas son también medicina sin igual para la curación de dicha enfermedad. Entre las frutas debe preferirse la piña (anana), capaz por si sola de espléndidos efectos.

Los baños solares son muy importantes en la curación de la mayoría de las enfermedades, sobre todo en el caso de la tuberculosis. Por tanto, el paciente debe recibir directamente sobre los pulmones la regeneradora luz solar. porque esto permite al organismo concentrar la famosa energía productora de la vitamina "D".

La curación de la tuberculosis con el plan aquí indicado es tan fácil como la de un simple catarro. No exageramos absolutamente, ni se esconde tras este artículo ningún interés, puesto que el tratamiento queda expuesto en forma completa. Rogamos a las personas que no han perdido el sentido de humanidad hacer conocer este tratamiento para la curación de la tuberculosis a todas las personas que la padezcan, o a los familiares de las mismas, etc.

Si queremos salvarnos tenemos que regresar al seno

de la madre Naturaleza, estudiarla con cariño y arrancarle sus secretos. Sólo así lograremos un tanto de paz y
felicidad.

LEPRA

No teorizamos acerca de esta enfermedad, porque, en primer lugar, ya hay muchas teorías, y en segundo lugar, porque este folleto no tiene por objeto divagar sino llevar a la práctica conocimientos de eficacia en la curación de las enfermedades, tratamientos que tenemos perfectamente experimentados y comprobados, lejos de toda explotación. La única condición es que los pacientes tengan la voluntad y la firmeza suficientes para usarlos tal como aquí se indican. Para la garantía de la salud pública, que sería el único reclamo que los señores médicos alópatas pudieran hacer a esta labor nuestra, puramente humanitaria y sin interés particular alguno, decimos: el autor de este folleto puede ingerir cualquiera de las fórmulas aquí indicadas, para probar su absoluta inofensividad. Generalmente a quienes nos ocupamos de botánica se nos suele atacar con el título de vulgares yerbateros de los cuales hay que huír, haciendo creer a las gentes que todas las hierbas son peligrosas, ignorando o fingiendo ignorar que las hierbas son la base positiva de nuestro sostén y que sin ellas no es posible la vida organizada

Es cierto que existen plantas maléficas para el hombre, pero de ellas no nos hemos ocupado, y prometemos no ocuparnos sino exclusivamente cuando sean absolutamente indispensables para aplicaciones externas.

La lepra se cura radicalmente con la planta llamada almizclillo (abelmoschus moschatus). Esta planta es muy abundante en Tocaima, pasando el llamado Puente de los Suspiros en dirección a Agua de Dios.

Para curar la lepra se prepara lo siguiente: una onza de almizclillo (30 gramos) en decocción para un litro de agua, sin azúcar. El leproso ha de tomar una taza en ayunas y sobre cada comida. A los pocos días de empezado el tratamiento el paciente comienza a sentir una verdadera transformación, que se manifiesta en gran cantidad de escoriaciones en diferentes partes del cuerpo, por las cuales se van eliminando las materias morbosas, microorganismos, etc. única manera de verificar la curación efectiva. Naturalmente, los pacientes suelen asustarse con esta exteriorización y por carencia de voluntad o comprensión suspeden el tratamiento. Pero los leprosos que han seguido adelante han obtenido la curación radical, y ya hoy gozan de plena libertad con sus certificados expedidos por los médicos oficiales. De tal suerte que no es un misterio la manera de combatir la lepra en la actualidad.

CANCER

Esta penosa enfermedad es indudablemente la que mayor impresión moral causa a los que contemplan la forma destructora y desastrosa como ataca al organismo. La ciencia materialista ha venido haciendo vanos esfuerzos para combatirla, ensayos que muchas veces resultan peores que la misma enfermedad. El último procedimiento ha sido el radium, que no da vitalidad al organismo enfermo y que al llevar a los tejidos una vibración más alta que la que corresponde a la vida celular, destruye completamente, sin que haya posibilidad de reparación o de reacción. De allí sus falsas curaciones.

La botánica resuelve el problema, siempre que tanto el paciente como los que le rodeen tengan la voluntad y la conciencia suficientes para adelantar con fidelidad el tratamiento hasta lograr la curación definitiva.

Lo más importante es el régimen alimenticio. En primer lugar, el canceroso no debe comer carne, no fumar y no ingerir alcohol por ninguna razón. Los desastres que el uso del tabaco producen en el caso de esta enferdad, debiera ser razón suficiente para que todo sér huma no abandonara el morboso hábito de fumar.

El enfermo de cáncer debe comer en abundancia re pollo, zanahoria, cebolla y ajos, todo esto en la mayor cantidad posible, sobre todo el repollo y la zanahoria. Además, darse diariamente baños de asiento, con fricción del bajo vientre haciendo el masaje de derecha a izquier da en la región pélvica. Este baño se hace en agua fría y debe durar de diez a quince minutos.

En la úlcera cancerosa se aplican baños de cocimiento de zanahoria, y cataplasmas de la misma, o, mejor todavía, de guaba (phytelaca bogotensis), llamada cargamanta en el Tolima y Antioquia. Los resultados de las cataplasmas de esta planta son algo más que maravillosos en la cura de esta enfermedad.

De ordinario los cancerosos padecen estrefimiento, el cual se combate comiendo naranjas en abundancia, tomando agua amarilla y haciendo ejercicio regular.

La curación del cáncer con este tratamiento, o con otro que daremos más adelante al estudiar las fuerzas más sutiles de la vibración solar, es definitiva, como cualquiera puede comprobar.

HERNIAS (vulgo: quebraduras)

Muchas son las personas inútiles en la vida debido a las hernias, muchos los planes de especulación que se ofrecen a los herniados con el simple resultado de fracasos y decepciones. Sinembargo, la botánica posee una planta, demasiado conocida, infalible para su curación.

Basta aplicar cataplasmas de romero fresco machacado, sobre la hernia, conservándolo allí permanentemente, haciendo para tal efecto uso de una faja de tela. No aconsejamos las fajas de caucho por ser muy antihigiénicas, perjudiciales.

Hemos dicho que las fuerzas solares son la única fuente de vida de todos los seres que pueblan el planeta Las vibraciones solares pueden ser aprovechadas con éxito sorprendente en la curación de las enfermedades El color es el resultado de la orientación vibratoria que toma la luz al ser modificada por un campo de resistencia

Las modificaciones que produce el color se pueden usar para la curación. De allí resulta el sistema denominado Heliocromoterapia, cuyos resultados son extraordinarios. La heliocromoterapia tiene que llegar a ser el verdadero plan de curación que adopte la humanidad cuando sea más consciente y menos superficial.

El éxito de los actuales sistemas comerciales de tratar enfermedades por medio de inyecciones y de específicos patentados, se debe única y exclusivamente a la aterradora ignorancia que reina en este campo del saber. La degeneración de la raza es el fruto obligado de tamaños absurdos y de nuestra mecánica civilización sin cultura que ha alejado a la humanidad por completo de la naturaleza.

Aunque siete son los colores fundamentales del espectro, cuatro son los que se necesitan para curar las enfermedades físicas del hombre, pues los otros tres tienen más estrecha relación con la parte anímica de la naturaleza humana.

Su aplicación para combatir las enfermedades es demasiado sencilla, como todo lo que es noble y bueno.

Basta tener frascos y vidrios de los cuatro colores necesarios, que son: Verde, azul, amarillo y rojo.

Para usar internamente los colores se expone agua pura a los rayos del sol, en el frasco del color que sea menester, y se toma en ayunas y sobre las comidas.

Para su aplicación externa se coloca un vidrio plano del color que se necesite en tal forma que a través de él se filtren los rayos solares y lleguen a la parte afectada que se quiera tratar.

LUZ AZUL Y AGUA AZUL

El color azul es refrigerante, calmante, eléctrico y as-

tringente; se usa siempre en condiciones ardorosas del organismo, ya sean generales o locales. Produce alivio en tan corto espacio de tiempo que su efecto parece milagroso.

Las hinchazones, tumefacciones de carácter ardiente, úlceras al rededor de las cuales la piel se pone enrojecida, en las hemorroides y en todas aquellas molestias en que hay inflamación o hinchazón local, pueden aplicarse con éxito paños humedecidos con agua que haya recibido la radiación azul.

En casos de locura se proyecta la luz azul sobre la cabeza del paciente. En casos de dolores de cabeza, luz azul sobre la misma.

Los ardores del estómago se curan tomando agua azul y aplicando paños de la misma sobre la región del epigastrio (hueco del estómago).

Se curan con agua azul la sed, los vómitos y los espasmos.

El agua azul provoca la orina.

La disentería se cura infaliblemente tomando agua azul.

La peste bubónica y el cólera se curan con el agua azul. Toda clase de fiebres tienen en el agua azul medicina por excelencia.

La ronquera se cura tomando agua azul y haciendo gargarismos de la misma. Laringitis, se cura con el agua azul.

La menstruación se normaliza tomando agua azul. Las aftas se curan con agua azul. Dolor de garganta se cura con gargarismos de agua azul. El agua azul cura la ictericia en poco tiempo.

Para que el agua tenga verdadero poder curativo tiene que haber permanecido al sol por lo menos tres horas, y mientras más tiempo permanezca más poder curativo poseerá.

Químicamente se ha comprobado que la luz azul es especialmente portadora del hidrógeno, sustancia que hace posibles las principales funciones del organismo humano, como la circulación de la sangre, la eliminación, digestión y procreación.

La luz y agua azul son la modificación solar más importante de la divina panacea universal.

LUZ VERDE Y AGUA VERDE

El cáncer tiene en la luz y el agua verde medicina específica.

El paciente debe tomar agua verde y aplicarse la luz de este color sobre la úlcera cancerosa, durante el mayor período de tiempo posible.

El sifilítico se cura tomando agua verde, comiendo ajos crudos y dándose baños de sol estando desnudo.

Diviesos y tumores se curan con la aplicación de la luz verde.

La luz verde es portadora del magnesio, gran regenerador de la energía nerviosa, es refrescante, vitalizadora, laxante y alcalinizante. La falta de este colorido predispone a la histeria, neurastenia, etc. Por lo tanto, las personas afectadas por estas molestias, deben recibir sus refrigerantes rayos.

LUZ AMARILLA Y AGUA AMARILLA

Nada más eficaz para curar el estreñimiento que el uso constante del agua puesta al sol en frascos de color amarillo-naranja. La más peligrosa enfermedad es el estreñimiento, puesto que es la causa fundamental y principal de todas las otras.

La lepra se cura radicalmente con el uso del agua amarilla. Al salir este folleto tenemos diez casos de pacientes radicalmente curados con este plan, quienes gozan de libertad mediante certificados expedidos por médicos oficiales.

El enfermo de lepra debe tomar un vaso de agua amarilla, en ayunas, sobre el almuerzo y sobre la comida.

Entre los quince días y el mes de estar llevando adelante
el tratamiento comenzará a experimentar una fuerte exteriorización de la enfermedad; la mapor parte del cuerpo se cubrirá de escoriaciones por las cuales empieza a ser
eliminada toda la materia morbosa existente en el organismo. El paciente no debe asustarse por eso, sino más
bien, felicitarse, porque es la muestra evidente de verdadera curación. No hay ninguna enfermedad que se pueda
curar verdaderamente si no se eliminan los morbos que
la causan. (Grabe esto en su mente, lector amigo, y no se
haga ilusiones cuando algún charlatán pretenda curar su
enfermedad sin eliminarla, sin exteriorizarla, para hacer
que su organismo quede limpio).

La escoriación será más o menos intensa según la gravedad del paciente, y durará más o menos tiempo según la energía y vitalidad del enfermo. Pero de todas maneras, CON VOLUNTAD INQUEBRANTABLE el tratamiento debe llevarse adelante hasta lograr la curación definitiva, pues lo único que perjudica en estos casos es la vacilación, la incertidumbre, la inconstancia.

Desde las páginas de este folleto pedimos al Gobier no Nacional, someta al tratamiento heliocromoterápico a un número determinado de pacientes, para probar la absoluta eficacia de él y no se continúe por más tiempo en los complicados tratamientos que, demasiado probado está, no dan ningún resultado y sí crecidas erogaciones para el fisco nacional. La curación de la lepra, o mejor dicho, la solución de este enigma, es cosa hecha. Tras esta afirmación no se encubre ninguna ambición particular, hemos expuesto todo lo concerniente al sistema sencillo de curar tan temible enfermedad para que cualquiera lo emplee con entero buen éxito.

Pero lo que sí es indispensable es que el Gobierno Nacional suministre a cada grupo de pacientes que se someta a curación un régimen alimenticio fuerte y sano, rico especialmente en vitaminas "B" y "D", a fin de lograr plena alcalinización del organismo, ya que la lepra, como la sífilis y otras enfermedades, tiene por única causa la falta de alcalinidad y el exceso de acidez. Una alimentación sana y fuerte es fundamental para que el organismo soporte victoriosamente la acción del tratamiento, sin menoscabo.

El asma se cura con agua amarilla.

El reumatismo crónico se cura con luz amarillo-naranja en la región atacada y tomando agua del mismo color. La gota se cura con agua puesta al sol en frasco de color anaranjado.

Acedías y gases se curan con agua del mismo color.

La luz amarilla es portadora del sodio, que es gran alcalinizante. Cura el catarro, todas las manifestaciones artríticas, hace elásticas las articulaciones y da buena digestión. Su carencia produce la acidosis.

COLOR ROJO

El color rojo se emplea especialmente en el caso de la parálisis parcial o total. Para conseguir su maravilloso efecto, basta aplicarlo en la región o regiones afectadas (1).

La luz roja y ultrarroja son portadoras de potasio, que nutre el sistema muscular y cura las heridas provocadas por contusión, pero no las causadas por sífilis o de otro carácter infeccioso. El potasio en combinación con el fósforo nutre las células cerebrales, y en combinación con el azufre regula la cantidad de grasa subcutánea. El potasio es radicativo y, por lo tanto, muy importante para la salud.

LA GRAN PANACEA

La Gran Paneca es la poderosa radioactividad solar

^{(1) —} Quien desee más amplia información acerca del uso de los colores en la curación de las enfermedades, consulte las obras: "La Fuente de la Vida" y "El Secreto de la Salud y la Clave de la Juventud", por Israel Rojas R. (N. del Editor).

que produce todos los cambios de la naturaleza que percibimos.

Por ella existe el infusorio y vive y se envanece el hombre. Por la luz solar germinan y se reproducen las plantas, muge el toro, canta el gallo, es arrogante el león; el poeta recibe la inspiración por la fuerza solar que en él radica en forma de poder creador; el filósofo analiza gracias al calor vital recibido del sol. Todo en la naturaleza canta el ritmo armonioso de la vida merced al poderoso dinamismo emanado del astro rey.

Tenemos agua, principal elemento de la vida orgánica, debido al poder solar, pues si no fuera por su calórico los mares serían masas inertes, y los arroyos, vetas de una especie de mineral cristalizado. Porque el estado liquido del agua se debe al calor solar en determinado esta do de vibración.

Tenemos aire en sus diferentes modificaciones debido al calor solar; pues la tensión y distensión del calórico provocan los diferentes cambios atmosféricos y de allí la existencia gaseosa del aire, sin el que la vida orgánica sería imposible.

El oxígeno, elemento que da el calor a la sangre, es en último análisis una modificación o desprendimiento de la energía solar.

Todo vive, se transforma y evoluciona por el poder maravilloso del astro rey.

Más racionales que los llamados civilizados de hoy fueron los antiguos pueblos que rendían culto al sol, fuente de toda vida. Las materializadas y comercializadas religiones actuales son degeneradas que rinden culto a imágenes de barro "hechas por manos de hombres".

Al llegar a esta conclusión netamente científica, no pretendemos en modo algno que el sol sea la divinidad sustancial, aunque SI es la más divina y grande expresión del Magnificente Poder, del cual dice el poeta:

El Universo es el augusto Templo donde TE encuentra absorta la mirada, el SOL es una lámpara colgada que derrama su luz sobre TU altar.

El sol, vivo exponente de la Divinidad Creadora, nos muestra con su radiante luminosidad el inmenso poder de los átomos de su evolucionada constitución, y la inconcebible grandeza del Espíritu o Energía primordial en la cual "vive, se mueve y tiene su sér".

No terminaremos este opúsculo sin hacer referencia a las cuatro grandes fuerzas naturales, que no solamente vitalizan nuestrro organismo para defendernos contra el asedio de las enfermedades, sino que empleados debidamente también nos curan de ellas.

Estos elementos son: el calórico, el aire, el agua y la tierra.

El centro fundamental del calor para nuestro planeta es el sol. Y las otras transformaciones se deben a la mayor tensión o distensión de este elemento primordial; es decir, todo en la naturaleza se forma y transforma por la acción del calor.

Ya la humanidad se está dando cuenta de que el

calor solar cura la mayor parte de las enfermedades, debidamente utilizado. Los rayos solares son muy importantes para la salud, pero no se debe abusar de ellos, sobre todo al principio de los tratamientos curativos. Todas las partes del cuerpo necesitan del influjo de sus rayos, pero especialmente, los centros de la generación, el estómago y los pies. La cabeza es bueno protegerla con una tela de color azul para evitar congestiones.

Después del calor, el aire sigue en importancia; pero no olvidemos que el aire más saludable es siempre el de los campos, pues el de las ciudades se halla un tanto viciado.

El respiro constituye el principal movimiento de conservación para el organismo. Mas no es cualquier respiro, sino el natural, rítmico, armonioso. Cuando cualquier emoción altera el ritmo respiratorio, perdemos inmediatamente vitalidad.

Para conocer científicamente y a espacio el problema del respiro, aconsejamos el estudio de la obra titulada: "Hata Yoga", por Ramacharaca. Lector amigo: adquiera usted el hábito de leer, no olvide que ilustrarse es progresar. Al final de este folleto encontrará usted una lista de obras importantes que lo orientarán sabiamente en la vida.

Después del aire, el agua le sigue en importancia. Es preciso tener presente que todas las funciones de nuestro organismo se verifica en y por la humedad.

Muchas enfermedades pueden curarse tomando una regular cantidad de agua diariamente, pero no tragada, no echada en el estómago como por un tubo. Aprendamos de la naturaleza, y si queremos saber cómo se toma el agua observemos a nuestro amigo el gallo, el cual la gusta con placer, como el manjar más importante para su naturaleza, y fijémonos que al gallo por algo se le llama así. Es el animal de la energía y de la arrogancia por excelencia; eso prueba su gran vitalidad.

No nos olvidemos tampoco de nuestra madre Tierra, su magnetismo lo buscan con ansia los niños, las gallinas se cargan de sus emanaciones, los mulos al salir del trabajo se revuelcan en ella para reparar un tanto sus gastadas energías, y después de esto qué contentos se ponen!

Salgamos al campo, desatemos las sandalias de nuestros pies para conectarnos directamente con la madre Tierra, aspiremos armoniosamente el aire cargado de oxígeno, recibamos los rayos solares, y bañémonos diariamente para adquirir salud y bienestar.

Este folleto es un llamado a las gentes enceguecidas por una falsa civilización y torturadas por las enfermedades hijas de los errores provenientes de la ignorancia.

A todas las personas de sano pensar y de recto sentir, que aún no hayan perdido el noble sentido de humanidad, rogamos hacer circular este folleto, para que sea conocido en todos los ámbitos y utilizado en bien de los que sufren.

"El único pecado es la ignorancia; y el único camino de salvación, conocimiento aplicado".

Las causas principales de las enfermedades son: a-

buso sexual, uso del tabaco y del alcohol. Falta de SOL. de aire, de alimentación completa y de ejercicio regular.

Además de los factores físicos hemos de tener muy en cuenta los de carácter psíquico, anímico y espiritual: temor, intolerancia, envidia, etc.

Según como el hombre piense, así es. Las ciencias más importantes para el género humano son: la Biología y la Psicología, siendo desde cierto punto de mira más importante el estudio de la segunda, porque ella nos lleva de la mano al estudio obligado de la Biología Trascendente.

Una humanidad educada psicológica y espiritualmente, será el prototipo de la genuina cultura humana, y no es otro nuestro sueño al trabajar cariñosamente en esta clase de actividades.

Como todo estudio debe ser progresivo, aconsejamos a los orientadores de la juventud, Padres, Maestros y Educadores en los diferentes aspectos, inducirla a leer las obras de los grandes maestros de humanidades, como han sido en los últimos tiempos O. S. Marden, R. W. Trine, William W. Atkinson, Ramacharaka, Om Cherenzi Lind. Con su orientación podemos ir creando de veras una humanidad consciente, mejor.

Si quiere usted superarse, ennoblecerse y llevar una vida dignificante y dignificadora, estudie usted Ciencia Rosacruz.

La Ciencia Rosacruz no es una religión, no es una corriente política, ni tiene por objeto someter o subyugar a la naturaleza humana, sino más bien mostrar amplios derroteros de plena libertad y consciente evolución hacia la cima de la belleza, la verdad y el bien.

Publicación hecha por la Fraternidada Rosacruz para distribución gratuita. Apartado 14—16—Bogotá. — Colombia.

FRATERNIDAD ROSA - CRUZ DE COLOMBIA BIBLIOTECA - BOGOTÁ